

Hacia un habitar moderno. Territorios periféricos

Casa Lucas Prieto. Oíza, 1959-64

Josefa Blanco de Paz y José Ramón González de la Cal

DOI: <https://doi.org/10.20868/cpa.2025.15.5597>

Los avances en la arquitectura del siglo XX llegan con retraso y de forma limitada a la Península. Más aún a ámbitos locales. Pero, cuando sucede, supondrán un importante vehículo de conexión con las ideas de la arquitectura moderna. Durante las primeras décadas del siglo XX, el Movimiento Moderno encuentra en la casa un campo de investigación en el que los itinerarios no son acompañados, ni en el tiempo, ni en los lugares.

Es representativa de este hecho la casa Lucas Prieto de Francisco Javier Sáenz de Oíza, construida a comienzos de la década de los 60 en la zona de ensanche de Talavera de la Reina. Aun teniendo limitada presencia en la revisión de la obra del arquitecto, será referente en su contexto local y propiciará su incorporación a un itinerario de arquitecturas que avanzan hacia la modernidad.

El artículo se propone contextualizar el proyecto y analizar aspectos que lo relacionan con arquetipos internacionales de comienzos de siglo, y cómo los conceptos y el lenguaje formal toman los medios físicos y materiales del lugar para generar una obra con valor propio, que marcará en clave local un cambio en el entendimiento del habitar y la transición hacia los ideales defendidos por la modernidad. Considerar el valor de la casa Lucas Prieto permitirá, al tiempo, aproximarnos al inicio del camino hacia la modernidad en un territorio periférico.

20th-century architecture progress arrived late and in a limited form on the Spanish Peninsula. Furthermore in local areas. But when it took place it was an important vehicle for connecting with the ideas of modern architecture. During the first decades of the 20th century, the Modern Movement found in the house a field of research in which the itineraries were not synchronized either in time or in place.

Casa Lucas Prieto by Francisco Javier Sáenz de Oíza, built in the early 1960s in the expansion area of Talavera de la Reina, is a representative case of this fact. Even though its limited presence in reviews of the architect's work, it's a landmark in its local context and helped it get included in a list of buildings that are moving towards modernity.

This article aims to contextualize the project and analyze aspects that relate it to international archetypes from the beginning of the century, and how the concepts and formal language use the physical and material means of the place to generate a work with its own value, which will mark a change in the local understanding of living and the transition towards the ideals defended by modernity. Considering the value of the Lucas Prieto house will allow us to approach the beginning of the path towards modernity in a peripheral territory.

Sáenz de Oíza
Casa Lucas Prieto
Habitar moderno
Arquitectura española
Territorios periféricos

Sáenz de Oíza
Casa Lucas Prieto
Modern inhabit
Spanish Architecture
Peripheral Territory



Fig. 01.
F. J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto. Talavera de la Reina, Toledo, 1959-62. Vista exterior, orientada a sur, desde la Avenida de Extremadura.

Josefa Blanco de Paz

Escuela de Arquitectura de Toledo
josefa.blanco@uclm.es
ORCID: 0000-0002-9088-1002

José Ramón González de la Cal

Escuela de Arquitectura de Toledo
joseramon.gcal@uclm.es
ORCID: 0000-0002-0340-5447

De camino a la modernidad

La arquitectura del siglo XX en España parte con décadas de retraso hacia la modernidad, desde una dinámica que, durante años, permanece anclada en el historicismo como búsqueda de una arquitectura identitaria, y es ajena a los avances del pensamiento arquitectónico, al lenguaje y a los principios del Movimiento Moderno. Las circunstancias económicas, tecnológicas, sociales y políticas determinan la incorporación tardía, no siendo acompañados ni los medios ni los tiempos entre el panorama nacional y el internacional. Desfase que se amplía cuando nos trasladamos a ‘territorios periféricos’ y, más aún, a ámbitos locales aletargados todavía en una mal entendida tradición.

Francisco Javier Sáenz de Oíza está entre los arquitectos que recogen el testigo de una acotada primera modernidad de comienzos de siglo, que trazan este camino en los cincuenta¹ y que participan a nivel personal del clima de debate que se está forjando internacionalmente². Así, aunque con retraso, se perciben intereses similares expresados a través de su obra, que trata de solventar en ocasiones las difíciles y determinantes circunstancias económicas y sociales que se viven en el país en ese momento.

Son tiempos en los que, en su mayoría, la iniciativa y promoción de los proyectos vienen vinculados a planes de carácter nacional promovidos desde ministerios del gobierno central y organismos dependientes del mismo. De forma excepcional, se suman contadas iniciativas privadas en medios donde el desarrollo económico favorece la promoción. En este caso suele tratarse de arquitectura doméstica, ejemplos que se significan y marcan un avance en el entendimiento del habitar moderno.

A los citados ‘territorios periféricos’ pertenecen Toledo y sus municipios, y será en el ámbito de la vivienda privada donde se aprecien los avances más significativos. A comienzos de los años sesenta, la casa Lucas Prieto de Francisco Javier Sáenz de Oíza [Fig. 01] y la casa Moro de Manuel de las Casas, ambas en la zona de ensanche de la localidad de Talavera de la Reina, donde la burguesía crece a la par que la industria y el comercio, representan la primera revisión de la arquitectura doméstica en la provincia, y explican la búsqueda y la transición hacia los ideales defendidos por la modernidad.

Desde lo local

La doble condición de cercanía de este territorio respecto a la centralidad de Madrid, capital del Estado, sumada a su dependencia administrativa hasta el último cuarto del siglo XX, favorece que los arquitectos impulsores y referentes de la modernidad formados en la ETSAM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, encuentren en este periodo y en este ámbito próximo un medio oportuno para experimentar en el recorrido hacia un camino nuevo para la arquitectura española. Unas veces será propiciado por las necesidades derivadas del periodo de autarquía, que requiere de la construcción de infraestructuras periféricas; otras, vendrá promovido por la burguesía que surge del desarrollismo incipiente a partir de mediados de los años cincuenta.

En la localidad de Talavera de la Reina, en este contexto temporal, social y territorial, será donde se materialicen los primeros trabajos profesionales en solitario del joven arquitecto Sáenz de Oíza. La casa Lucas Prieto (1959-1964), de la que, por primera vez, se publica una limitada selección de imágenes en la monografía que le dedica la revista *El Croquis*³ en 2008, es uno de estos encargos, y se sitúa en un momento de inflexión en su recorrido profesional, aunque encaja dentro de un modo de hacer invariable a lo largo de su obra.

1. Miguel Lasso de la Vega, “Francisco Javier Sáenz de Oíza”. Instituto de Estudios Madrileños, fecha de acceso: 1 de agosto de 2025, https://xn--institutoestudiosmadrileos-4rc.es/portfolio_page/s-1-francisco-javier-saenz-de-oiza/

“Paralelamente, un promotor particular le encarga en 1949 un edificio de viviendas en la calle Fernando el Católico de Madrid, que se convertiría en una de las primeras obras de posguerra en las que la arquitectura española conecta con el panorama internacional”.

2. Javier Vellés, *Oíza* (Toledo: Escuela de Arquitectura de Toledo, Ministerio de Fomento y Puente Editores, 2018), 110.

3. “Sáenz De Oíza, 1946-1988”, *El Croquis* no. 32/33 (abril 2008), 50-53. 49 años antes, primer documento constatado de la casa Lucas Prieto, proyecto de ejecución con memoria fechada y firmada en diciembre de 1959. “Proyecto de vivienda para don Lucas Prieto.” Expte. 72/1960. Archivo Municipal. Talavera de la Reina. El proyecto y su revisión se prolongará durante años. En la exposición y catálogo “Saénz de Oíza, artes y oficios” del Museo ICO, 2020, se exponen los planos Ideas para fachada, no numerados y fechados en 1959; el plano 15 “Fachadas y secciones” fechado el 25 de mayo de 1960, y el plano “Detalle de carpintería de puertas ingreso” número 71 fechado el 14 de abril de 1964.



Fig. 02.
F. J. Sáenz de Oíza, **2a.**
Casa en el Risco. Talavera
de la Reina, Toledo, 1950.
2b. Croquis para portada
del proyecto de ejecución
de edificio para viviendas
en San Francisco 34.
Talavera de la Reina,
Toledo, 1952.

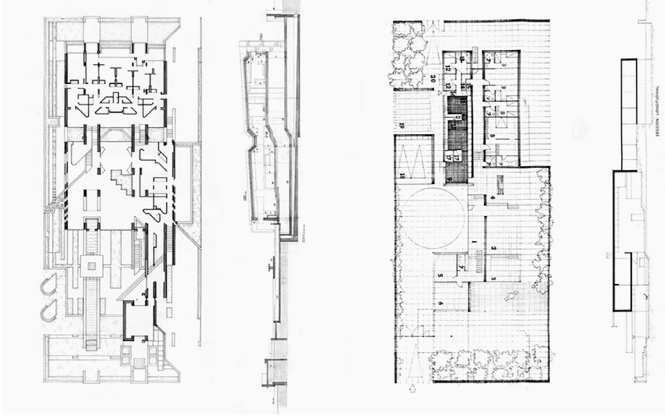
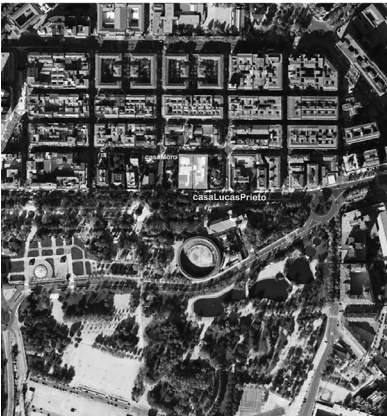


Fig. 03.
Talavera de la Reina,
Toledo. **3a.** Vista aérea del
ensanche y jardines del
Prado. Localización de
las casas Lucas Prieto,
de F. J. Sáenz de Oíza,
1959-64, y Pedro Moro, de
M. de las Casas, 1963-71.
Fuente: Archivo Municipal
de Talavera de la Reina.
3b. Plantas de acceso y
sección longitudinal de
las casas Moro y Lucas
Prieto.

4. José Manuel López-Peláez, "La casa de Oíza", *Revista Arquitectura* no. extraordinario (septiembre 2000), 54-63.

5. Richard C. Levene, Fernando Márquez Cecilia, "Disertaciones. Sáenz De Oíza, 1946-1988", *El Croquis* no. 32/33 (abril 2008), 8-32.

"...La casa de Durana, en Álava, fue un encargo para un médico anestesista de Vitoria. De acuerdo con sus ideas, comencé a desarrollar una casa absolutamente racional, en forma de caja... Y un día en la Escuela, mientras estaba examinando, cogí una cuartilla y me pregunté: ¿Cómo haría, de una manera natural, un hombre su casa? Y entonces dibujé la casa como función. Me dije: los dormitorios estarían en la zona de saliente; la cocina y el tendedero, a poniente; el estar, a mediodía; el estudio iría arriba... Y procuré, más adelante, introducir una estructura que no quebrara las posibles vistas de la casa; y dispuse una especie de muros plegados que separaban zonas... Y a continuación, apoyé sobre estos muros un tejado. Y mientras examinaba a los alumnos, dibujé de una manera disparada, lo que debía ser la casa... Mas tarde llegué al estudio y se la enseñé a Eduardo Mangada, que vio las dos casas, la racional y esta última y me dijo: "Pero, ¡hombre!, Paco, si esta es una maravilla. Haz esta." Y dije, pues la hago, seguro. Y allí le di forma al mismo croquis..."

Inicios

Hijo del arquitecto talaverano Vicente Sáenz Vallejo y de María Oíza Sagües, entre 1912 y 1919 reside en la calle San Francisco de Talavera de la Reina, donde están emparentados con el empresario Félix Moro, quien pertenecía a una familia de influyentes comerciantes de la ciudad, relación que propicia los primeros encargos del padre, y más tarde del mismo Sáenz de Oíza.

Titulado en julio de 1946, entre otras primeras obras más conocidas, proyecta la casa en el Risco (1950), una casa de campo de mampostería y fábricas encaladas junto al arroyo del Risco del Gato, entre Talavera y Mejorada; y la primera casa para el empresario Pedro Moro (1952). También, a comienzos de los años cincuenta, levanta el edificio de la calle San Francisco (1952) [Fig. 02]; y entre finales de la misma década y comienzos de la siguiente, la vivienda para el doctor Lucas Prieto (1959-1964). A este momento pertenece también el refugio que dibujará en diferentes y numerosas versiones durante parte de su vida, La casa de Oíza⁴, una cabaña vertical en la dehesa de encinares de Oropesa que nunca llegaría a construir.

Los documentos originales del Proyecto de vivienda para don Lucas Prieto se encuentran en el archivo particular de la familia Oíza y una copia visada en el expediente administrativo de obra mayor núm. 72/1960 del Archivo Municipal de Talavera de la Reina. En este documento del proyecto de ejecución se muestran las trazas, las instrucciones y propósitos que guiarán la construcción de la casa.

En los 8 planos que contiene, aparece impresa sobre la cartela la signatura "Proyecto núm. 2762" y el sello de visado con fecha 14 de enero de 1960. La memoria está firmada y fechada en diciembre de 1959.

En el orden cronológico que reflejan los planos del estudio Oíza, el proyecto aparece con una numeración anterior a la de la casa Durana, sellada con la signatura "Proyecto núm. 2765", y se desarrollan de forma paralela en el tiempo. Este dato lo confirma el relato de Oíza en la entrevista abierta que tuvo lugar en su estudio en 1988, transcrita 30 años más tarde en el texto titulado "Disertaciones", publicado en el número monográfico de la revista *El Croquis*. En él se cita el rechazo de los clientes al primer croquis de la Durana, una caja rectangular⁵ que probablemente seguía el discurso de la Lucas Prieto y de la propuesta para el concurso de la Delegación de Hacienda en San Sebastián de 1958, proyectos deudores de Mies y emparentados por el uso de una trama modulada sobre la que se ordenan los muros, utilizados como planos abstractos.

Lugar, orden y programa

La casa Lucas Prieto se alza en el ensanche del Ferial de la ciudad de Talavera de la Reina, integrada en el proyecto de crecimiento urbano frente a los jardines de la Basílica del Prado, entre la avenida de Extremadura y la Avenida Pío XII. Un desarrollo urbano que parece representar y ordenar sobre el papel la estructura social del momento en cuatro bandas de manzanas rectangulares: una nueva burguesía hegemónica en selectos hotelitos de dos plantas en la fachada urbana sur, prevista como ciudad jardín frente a la Ermita del Prado; viviendas sociales higienistas en manzanas geminadas de cuatro alturas en la parte norte del ensanche. En el centro se sitúa la parroquia del nuevo barrio, tras la manzana loteada en cuatro solares de 25 metros de fachada por 60 de fondo que, frente a los jardines, ocupan de derecha a izquierda: la casa de César Casado, arquitecto municipal redactor de la ordenación, la casa Lucas Prieto y la casa Pedro Moro.

Son solares profundos, alargados, sin apenas fachada que, en el caso de la propuesta de Oíza y de De las Casas, se vuelcan al interior y recuerdan en su traza el orden de la *domus pompeyana*. [Fig. 03]

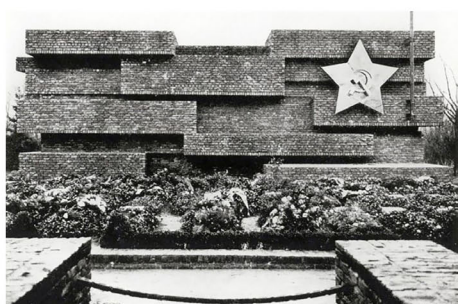


Fig. 04.
Forma y materia. **4a.** F. J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto, Talavera de la Reina. Alzado a la Avenida de Extremadura. **4b.** Mies van der Rohe, monumento a Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, cementerio Friedrichsfelde, Berlín, 1926. Fotografía de Arthur Koestler.

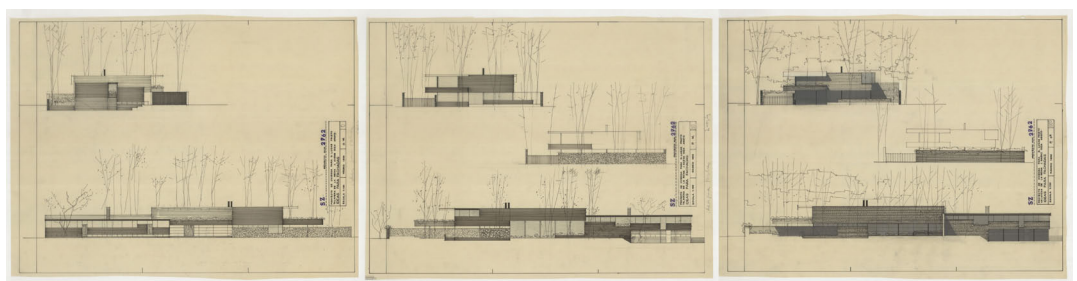


Fig. 05.
F. J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto, Talavera de la Reina. Ideas para fachadas, planos 0, 00, 000, fechados en 1959.

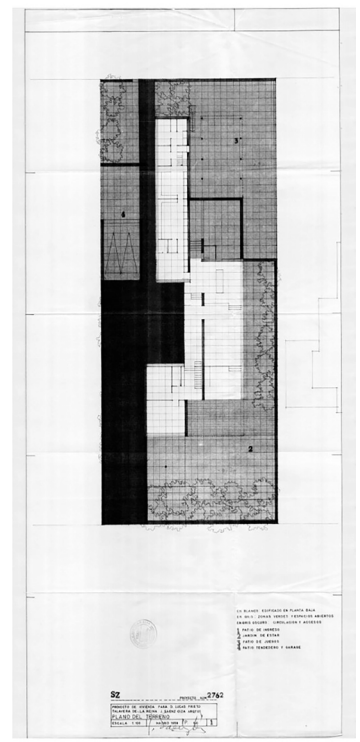
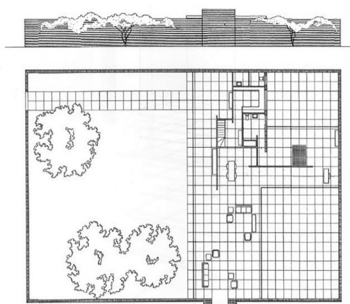
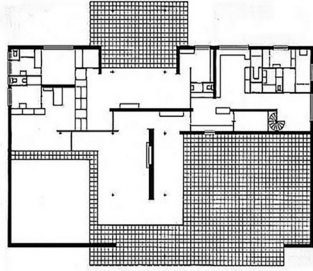
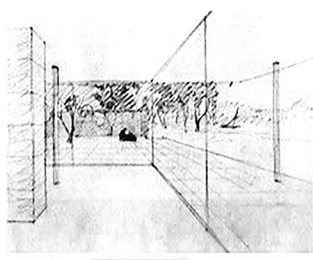


Fig. 06.
Espacios domésticos como referencia. **6a** Mies van der Rohe, planta y croquis de perspectiva interior de la Casa Margaret Hubbe, Magdeburg, 1935. **6b.** Mies van der Rohe, planta y alzado de la Casa con tres patios, 1934 (dibujo 1939). **6c.** F. J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto, Talavera de la Reina, Toledo, 1959-64. Plano 1: Plano del terreno, Proyecto de Ejecución, fechado en diciembre de 1959.

6 José Ramón González de la Cal, Josefa Blanco de Paz, “Manuel de las Casas, Casa Moro (1963-1971). La planta al bies”, *Constelaciones* no. 8 (mayo 2020), 85-101. <https://doi.org/10.31921/constelaciones.n8a5>.

7 Alejandro Ferraz-Leite Ludzik, “Las lecturas de Sáenz de Oíza” (Tesis doctoral, UPM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2014), 102-103.
“...En cuanto al ‘orden’ al que se refiere Aristóteles, en Oíza debemos entender que se trata del sometimiento de la ‘forma’ a un estricto control geométrico. Por una parte, están las operaciones de simetría que se pueden apreciar en los edificios, así como de la definición de una ‘métrica’ adecuada a cada caso. Esta métrica se concibe tanto en alzado como en planta. Pero la trama queda definida, sobre todas las cosas por un ‘módulo’. En este sentido la ‘trama’ puede entenderse como una retícula ordenadora sobre la cual se trabaja, en general por transparencia de papel que se coloca sobre ella. Oíza guardaba en un cajón de su estudio una enorme cantidad de ‘tramas’ sobre las cuales se podía trabajar.”

8. Richard C. Levene, Fernando Márquez Cecilia, Op. cit, 25.
“...La casa de Talavera de la Reina está demasiado sobada. Tiene muchas horas mal puestas. Era un momento más orgánico: Wright estaba muy presente; y el Monumento a Rosa Luxemburgo, de Mies van de Rohe... Aprendí mucho... (bueno, en todo se aprende). [...] Aprendí que la simple monotonía de la repetición de los dormitorios sólo estaba bien para habitaciones de hotel, [...] También aprendimos lo siguiente: [...] Debajo del bloque cerámico ardías de calor. Debajo del *Ytong* estabas fresco...”

9. Sáenz de Oíza, Francisco Javier. “Proyecto de vivienda para don Lucas Prieto”. 1959. 72/1960. Archivo Municipal. Talavera de la Reina.

10. Fundación ICO (ed.), *Sáenz de Oíza. Artes y Oficios* (Madrid: Fundación ICO, 2020), 14.

La sección urbana del ensanche se proyecta escalonada, las edificaciones son bajas y esponjadas frente a los jardines y se van densificando y elevando conforme la trama se adentra en la ciudad hasta llegar a la zona de viviendas protegidas. La casa Lucas Prieto hace, a su vez, una interpretación de esta cualidad de profundidad y jerarquía urbana de la ciudad. Un jardín escalonado delantero pone distancia con la ruidosa calle, hacia él dan las piezas domésticas más públicas, las salas de estar con un orden de mayor escala, la doble altura. Detrás, ascendiendo media planta, están las zonas más privadas, los dormitorios seriados de un programa familiar numeroso. Esta condición de asentamiento adaptado a la sección urbana, escalonado en la casa y en la ciudad, ceñido entre muros medianeros, se repetirá años más tarde, aunque con otros criterios, en la vecina casa Moro de Manuel de las Casas⁶.

Descomponer la caja

Lo que la planta aventura como una sencilla caja abstracta, sometida al control geométrico de la retícula y un orden modular⁷, se descompone en sus alzados por la clara vocación de desplazamiento de los elementos de composición horizontal de fachada. La tapia, el peto de la terraza delantera y el forjado de cubierta transformado en cornisa de importante presencia que vuela y protege los huecos, reafirman cómo se planta la casa en el suelo, que se desliza sobre la estabilidad de los muros de carga para romper la caja estática, al tiempo que construye umbrales como espacios intermedios de transición entre dentro y fuera.

En esta operación compositiva de la casa se encuentran evidentes vínculos formales y materiales con el Monumento a Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo de Mies van der Rohe en Berlín (1926) [Fig. 04 y 05], y con las proyecciones de los aleros de las Casas de la Pradera de Wright (1900-09), formalismos⁸ que son anticipo del camino hacia una arquitectura de límites más difusos.

En la memoria del proyecto, Oíza se refiere a este aspecto en un apartado específico denominado Criterio Fundamental de Composición, describiéndola como una sucesión ordenada de terrazas, de suelos concatenados que forman umbrales de sombra. Al tiempo, hace especial alusión a la relación que el proyecto establece con el lugar a través del uso de materiales de tradición local y de su vocación de unión con el paisaje vegetal circundante:

“Se ha pretendido proyectar un hotel que enlace en la mejor medida posible con las características fundamentales de la arquitectura local, en particular, por el empleo de formas abierto-cerradas a espacios limitados del tipo de patio-jardín, por el uso de formas geométricas elementales en toda su pureza y sobre todo por el empleo indiscutible del ladrillo local, en tonos ocres y terrosos, entonación dominante en la localidad, véase sin ir más lejos la propia Ermita del Prado que domina frente a la edificación que se proyecta”.

“La composición se completa sustancialmente en cuanto a su aspecto visual con la serie ordenada de terrazas y niveles de jardín, cuyos verdes vendrán a todo tiempo a entrar de lleno en la composición de conjunto, al igual que sucede en mayor escala con las masas verdes que en el paisaje circundan la ciudad”⁹.

Recorre Oíza a la raíz conceptual de la casa, el refugio y el paraíso, la protección de espacios interiores cobijados entre muros, pero también abiertos al jardín como naturaleza doméstica, un camino de búsqueda hacia la arquitectura moderna: la casa que es campo y es ciudad. El programa de protocolos domésticos, la jerarquía entre espacios de relación y de descanso con sus correspondientes elementos de servicio encuentran su nivel, se adaptan a la pendiente del terreno, a las proporciones rectangulares del solar y atienden a criterios de orientación.

La casa alberga en un mismo volumen más casas: entrando, justo en el límite tras la puerta, se deja a la espalda un alojamiento para invitados; también, dentro en una situación más oculta, está la casa del servicio. El proyecto trata de aunar, a través del programa, la idea de casa, construcción fundamental del arquitecto para Oíza, que es entendida como guarida, como espacio íntimo y cerrado, y al tiempo como un mundo inmenso¹⁰.

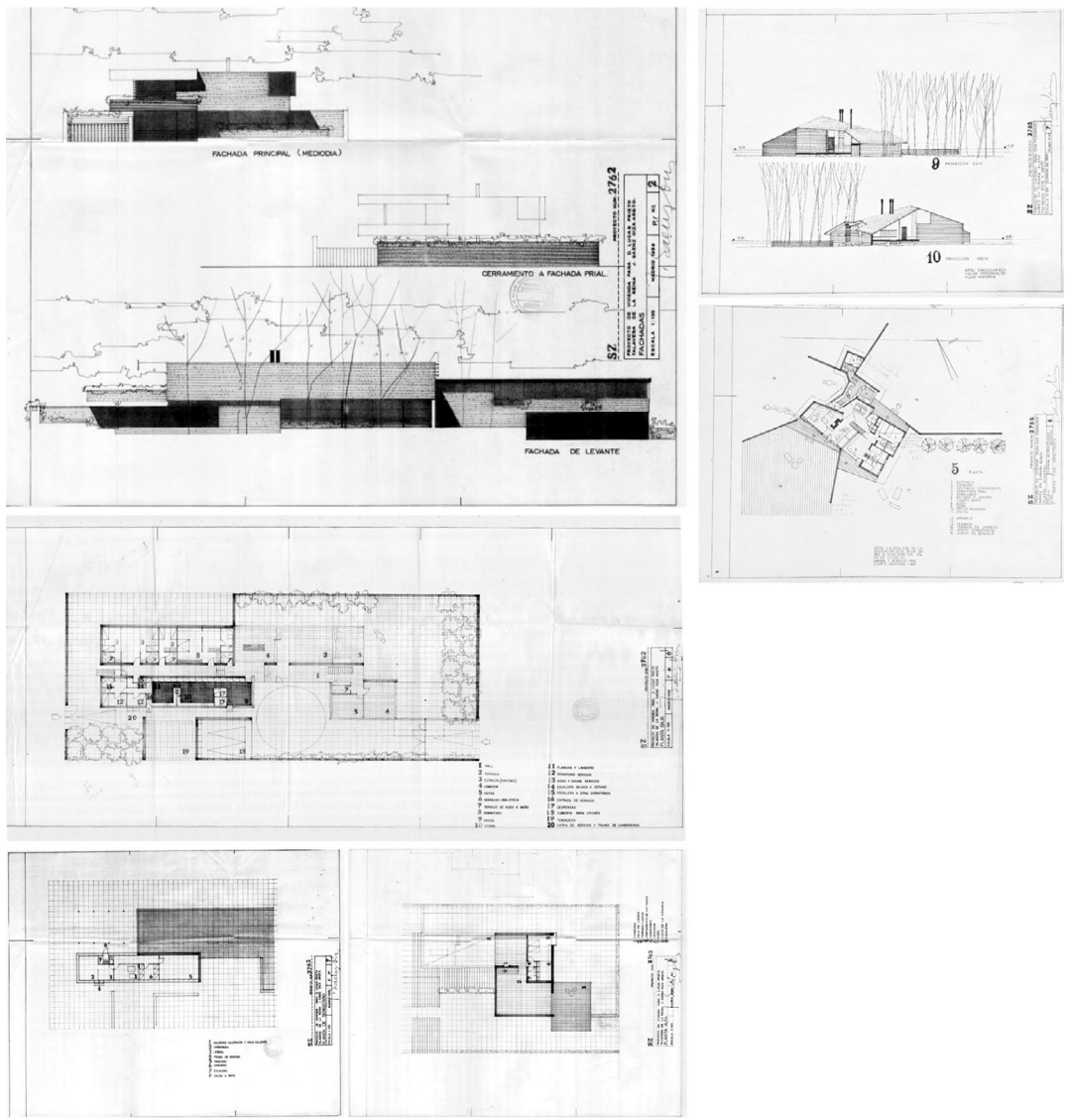


Fig. 07. Dos modos de habitar doméstico. **7a.** F.J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto. Talavera de la Reina, Toledo. Proyecto de ejecución, diciembre 1959. Planos 2 y 6: Planta baja / Fachadas. **7b.** F. J. Sáenz de Oíza, Casa Durana. Durana, Vitoria. Proyecto de ejecución, agosto de 1959. Planos 4 y 7: Planta general / Fachadas este y oeste.

11. Javier Sáenz Guerra, *Un mito moderno: una capilla en el camino de Santiago: Sáenz de Oíza, Oteiza y Romani, 1954* (Alzuza, Fundación Museo Oteiza, 2007), 63-105.

“una manera de proceder con modelos previos para aprovecharlos de punto de partida en sus propuestas [...] ese juego que hace Oíza de sumar un conjunto de miradas y transformarlos bajo un criterio personal”.

Miradas personales

En la casa Lucas Prieto encontramos miradas hacia Mies Van der Rohe, a las ya citadas referencias y a otros proyectos de arquitectura¹¹ en los que conviven los planos horizontales que acompañan la idea de espacio continuo que se abre y crece en horizontal hacia un elemento de apertura cenital: el patio. [Fig. 06]

Entre los paralelismos, es destacable la casa Margaret Hubbe (1934-35), proyecto de Mies en colaboración con Lilly Reich, y que se define a través de un perímetro continuo de ladrillo abierto en su orientación sureste hacia el río Elba; una casa-recinto aislada del exterior que se percibe como una tapia que se pliega. Esta condición es similar en la Lucas Prieto, como también la del patio, que aparece con la vocación de ampliar el campo de visión del interior de la casa a la vez que como elemento que la aísla del exterior, que genera un espacio vacío entre la casa y el muro que limita el recinto habitado.

Como también sucede en la Hubbe, los patios se funden en uno, y el salón se abre a él como un pabellón acristalado en el interior del recinto. El resto de las estancias, de uso más privado, se limitan por muros con huecos menores, que con discreción se abren al exterior a través también del vacío del patio.

De la Casa con tres patios (1934-39), la obra de Oíza hereda la modulación en retícula de cuadrados que se traza también en el grafismo de la planta; la secuencia de espacios concatenados abiertos, los de relación, y cerrados, los de servicio; aunque en la Prieto se desprenden del muro perimetral, se deslizan y vertebran a izquierda y derecha del muro central, que alberga el hogar y recorre la casa de norte a sur.

Al igual que en las casas de Mies, la cubierta plana se desliza sobre los muros de carga y vuela para proteger los grandes huecos acristalados que miran sobre el patio-jardín, un espacio que se sitúa en el perímetro y define las esquinas del proyecto como elemento que se adosa a la casa y no como el vacío que surge de la sustracción de espacios construidos.

Como en las referencias señaladas, en la Lucas Prieto la fachada urbana se reduce al muro del patio, donde el límite que separa el espacio interior privado del exterior público se desplaza dentro de la parcela y cede un vacío de encuentro entre ambos, que se trata con pavimento y vegetación e inicia la secuencia de espacios de la casa.

Tanto el proyecto de Talavera como el coetáneo de Durana, que estaría de otra manera emparentado con la casa de ladrillo de Mies, comparten un mismo trazo en la idea y en la representación. En la idea, el de los muros que ordenan y fragmentan los espacios interiores y exteriores y, en la representación, el de los dibujos donde se mezcla la línea de tinta con el rayado a lápiz sobre papel vegetal. Ambas propuestas se inscriben en un entorno donde está presente la naturaleza: son casas dentro de un paisaje natural y domesticado, colocadas tras árboles que se dibujan a modo de estructuras alámbricas. [Fig.06]

Lo que en la Lucas Prieto son fachadas, en la Durana son proyecciones. La visión frontal es sustituida por el escorzo, un cambio proyectual y compositivo importante; una nueva forma de mirar, con la que Oíza comienza a escapar de la estructura racional y cartesiana de las obras de los años cincuenta. Dos caminos de investigación complementarios siempre ligados por el permanente tema del habitar, del habitar doméstico, del habitar humano.

El sol suma orden al riguroso trazado doméstico en una actitud higienista. El patio de acceso y el jardín, techado con el tiempo por la copa del *salix babylonica* —como Mies y Lilly Reich en la casa Tugendhat— son transición entre casa y ciudad y se orientan a mediodía, como espacios que extienden el habitar interior, que agrandan la casa y diluyen los límites entre dentro y fuera. A naciente, se sitúan los dormitorios, a norte y poniente los espacios y patios de servicio.

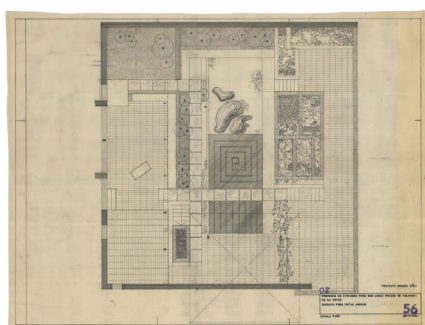


Fig. 08.
 F. J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto. Patios. **8a.** Patio sur_Jardín de estar. 2008. Autor: Hisao Suzuki. **8b.** Con la Basílica del Prado de fondo, en obra, vista del patio a sur con el aún pequeño salix babilónica péndula. 1963. Autor: Carlos Flores. **8d.** F. J. Sáenz de Oíza, Casa Lucas Prieto. Croquis para patio-jardín. Plano de obra 56, fechado en enero de 1962.

12. Felipe Heredero, Francisco Javier Sáenz de Oíza, Buenaventura Bassegoda, Ignacio Briones, José de Azpiroz, "Terrazas", *Revista Arquitectura* no. 22 (octubre 1960), 31-39. "… el techo plano es una realidad que se impone y a la que si fuese preciso habría que buscar, solo por ello, solución: el 90 por 100 de los estudiantes de la Escuela de Arquitectura, yo no sé por qué rematan en horizontal todas sus nuevas creaciones. Cada uno de nosotros llevamos dentro esta aspiración hacia la forma horizontal de cubierta".

13. Sáenz de Oíza, Francisco. "Proyecto de vivienda para don Lucas Prieto". Diciembre 1959. Expte. 72/1960. Archivo Municipal. Talavera de la Reina.

14. Antonio González-Capitel, "La arquitectura de Luis Moya Blanco." (Tesis doctoral, UPM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1956), 54. "El empleo de las proporciones basadas en las series armónicas y en las razones sencillas entre números enteros y su utilización con módulos de medida semejantes a los de los antiguos sistemas métricos referidos a las dimensiones humanas, es el instrumento que Moya enuncia como mecanismo básico del proyecto. La trama modular (basada sobre el pie castellano corregido - 0,30 m - y sus múltiplos, principalmente 1,20 y 2,40) sirve de base para la totalidad del trazado en cualquier dirección del espacio, ordenando la disposición general, la construcción, los tamaños y posiciones de todos los elementos, utilizando así una regla geométrica como cohesión de la totalidad y que hace entender el clasicismo como una arquitectura de la medida del número. El número invade todo, 'construye' y ordena la forma, creando la estructura que el lenguaje completará [...]. La forma de empleo de este código estará definida, en primer lugar, por la construcción y por el uso [...]"

La disolución de la caja clásica mediante patios que se prolongan hasta la gran terraza-jardín sobre la entrada que, al tiempo que comprime el acceso en sombra mediante un porche pegado al suelo, redirige la mirada y amplía la casa hacia el horizonte. [Fig. 08]

Esta terraza-patio elevado, que permite mirar al tiempo hacia el paisaje interior y exterior, es la cubierta transitable que duplica el patio y alza la casa al cielo. Es un elemento que en la casa de Talavera añade otra cualidad que la coloca más cerca de la modernidad, y sobre el que, en ese momento, tanto Oíza como otros compañeros arquitectos debaten desde la necesidad estética y práctica en busca de una adecuada solución constructiva¹².

Rigor y medida en el número

Refiriéndose a la métrica con la que se construye la casa, Oíza escribe en el apartado Dimensiones de Locales de la memoria:

"Habiéndose modulado todo el edificio sobre una retícula cuadrada de 90 x 90 cm, que se refleja en los planos de planta no se estima, por el arquitecto que suscribe, necesaria mayor aclaración sobre las longitudes y dimensiones en planta para cada una de las partes de la construcción"¹³. [Fig. 09]

El programa de la vivienda se inserta entre tres crujías paralelas de muros de carga, donde el central hace de columna vertebral. El gran salón delantero y los dormitorios posteriores tienen un vano entre ejes de 570 cm, el pasillo central 210 cm y la zona de servicio 450 cm.

Las dimensiones y el criterio organizativo del espacio siguen el orden del trazado de la construcción clásica, que antes había aplicado uno de sus maestros, Luis Moya¹⁴. Modo de hacer ya utilizado con rigor en proyectos de vivienda social, como en el Poblado Dirigido de Entrevías, bajo una modulación precisa y exacta, el pie métrico.

La casa se ajusta al módulo, a sus múltiplos y divisores enteros; se levanta con técnicas constructivas locales y modestas, donde la sofisticación deriva de su uso y de la composición. Se alza con muros de carga de un pie de espesor, de ladrillo visto a dos caras, lo que acentúa la ambigüedad dentro-fuera; con forjados aligerados, albañilería tradicional, acabados de baldosa hidráulica y carpinterías de madera de pino. Al interior se cuida de modo especial el material de acabado en algunos espacios, como el del techo en la sala de estar, del comedor y de la zona de juegos, que se termina en tabla machihembrada. Si en la composición se rompe la caja clásica y el orden central del patio se sustituye por una posición tangencial, la construcción se reinterpreta también con crudeza, sin revestimientos, acentuando sus cualidades más directas, sin más retórica que la del propio orden material y su uso constructivo.

Entre contrarios-complementario

La mirada amplia, simultánea y compleja de Oíza aporta a su pensamiento una condición de diversidad, incluso de aparente contradicción tratada como eclecticismo activo. Esa dimensión múltiple y compleja le lleva a una dialéctica en la que el inicio de cada proyecto supone también la experiencia de una nueva búsqueda cuyo fin último es la calidad arquitectónica. Su obra se construye sobre una continua experimentación en la que, con ingenio erudito, es capaz de defender en un proyecto una idea y en el siguiente negarla —lo que es y lo que no es como método proyectual. De esta manera, no opta por posiciones intermedias, es más, con frecuencia, adopta posiciones antagónicas.

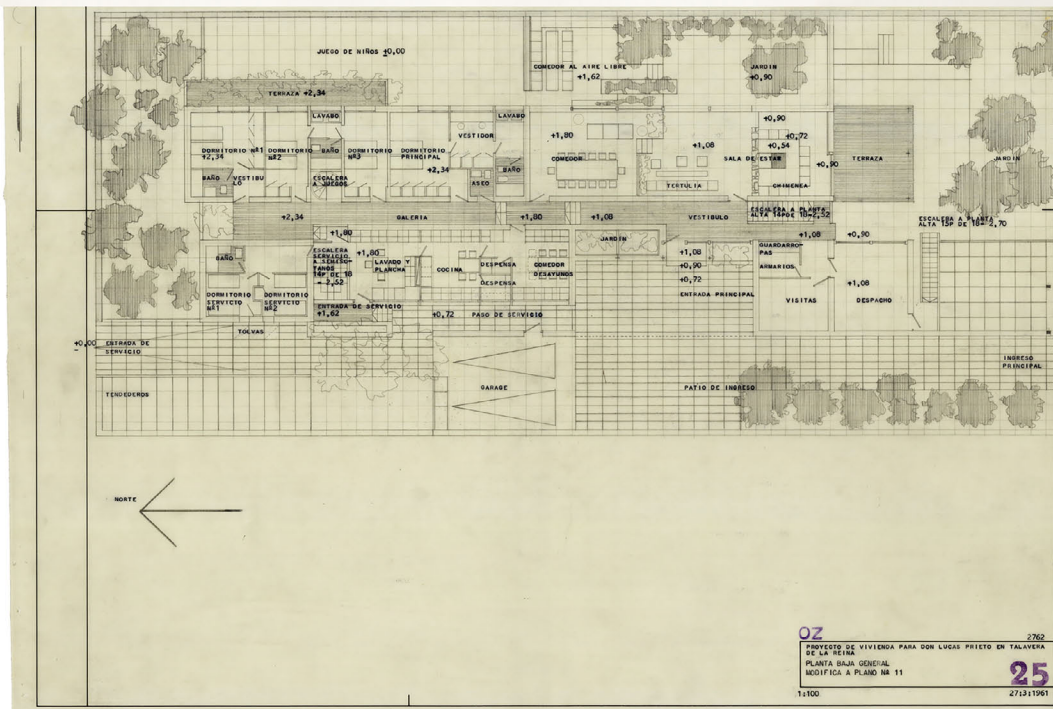
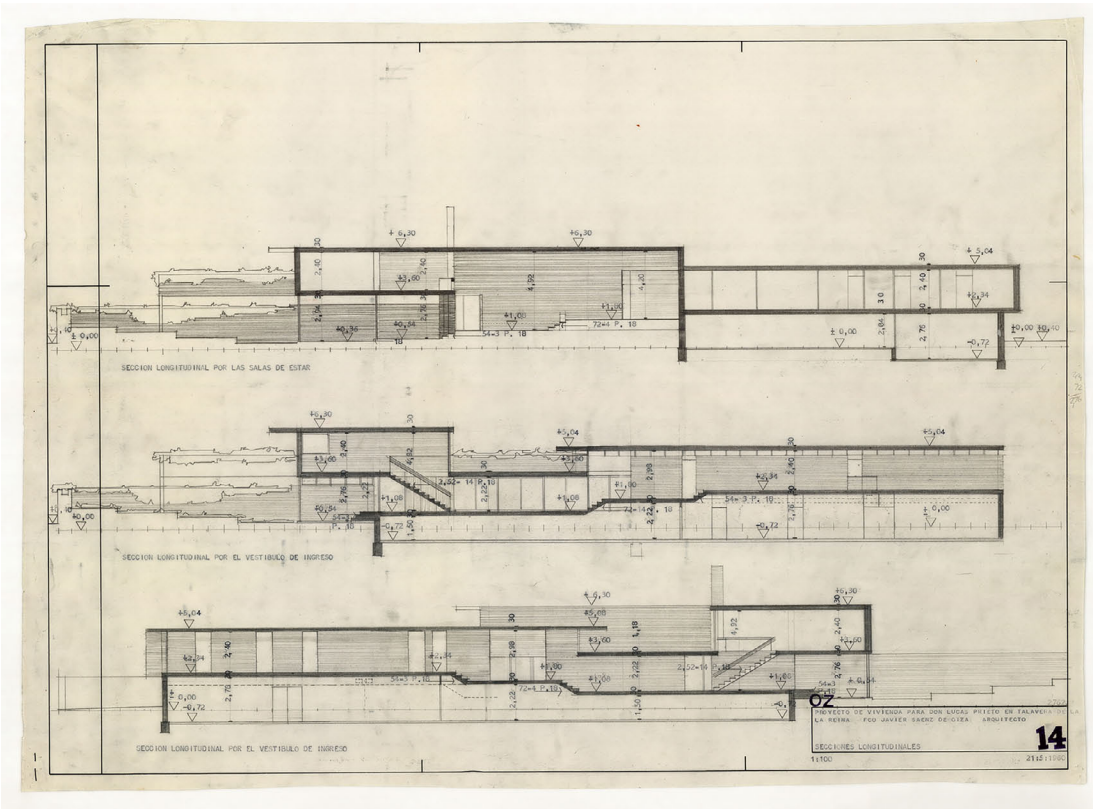


Fig. 09.
F. J. Sáenz de Oiza, Casa Lucas Prieto. Planos de obra. **9a.** Secciones longitudinales, con referencia al módulo de 90 cm representada sobre el plano como 'línea de medida'. Plano número 14, mayo 1960. **9b.** Planta baja general. Modifica al plano 11, retícula de 90 x 90 cm y divisores, rotulación de usos. Plano 25, marzo 1960.

15. Pablo Paradinas Sastre, "Lo soñado y lo construido por Sáenz de Oíza: del andamiaje de Aránzazu al templo del siglo XX", (Trabajo Fin de Grado, UPM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2019), 115. Fragmento de la entrevista realizada por Inchaustegui a Sáenz de Oíza: "A mí me gustaría escribir un libro con una página en la que dijera una cosa y que en la página de enfrente pudiera defender la tesis contraria. Y que el lector leyera el libro por la página que quisiera... (la verdad) sería la reunión de las dos. Es eso de hacer la tesis y la antítesis para obtener la síntesis, que decían los clásicos. [...] ... poner en duda las cosas. Yo mantengo las dos tesis y le doy a usted la libertad de pensar lo que quiera. No les empujo a que piensen como yo digo".

16. Fundación Caja de Arquitectos (ed.), *Francisco Javier Sáenz de Oíza. Escritos y conversaciones* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2006), 19. "Yo digo a menudo, lo saben bien mis alumnos de la Escuela, eso que dice Joyce en el *Retrato del artista adolescente* en el sentido de que el verdadero creador, como Dios de la creación, siempre está por arriba, por abajo, a la derecha, a la izquierda, por delante, por detrás, de su propia obra, indiferente, limpiándose las uñas. Imponer una línea a tu arquitectura es como firmarla. Cervantes no se ve en el Quijote, se ve a los personajes".

17. José Manuel López-Peláez, *Maestros cercanos* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2007), 210.

"(...) yo creo que lo primero que soy es muy contradictorio. A mí me gusta la tesis y antítesis para llegar a la tesis final. Es decir, hace falta una actitud, y la actitud contraria. Es decir, a mí me gusta, a mí me gusta cuando hablaba en un texto de Mies van der Rohe, que yo he citado muchas veces, que decía: "A mí no me interesan los problemas de forma, a mí me interesan los problemas de construcción". Y en la página siguiente, Colin Rowe, que cito el pasaje dice: pero he aquí la definición de Mies van der Rohe de la Arquitectura: "la Arquitectura es la expresión de una época trasladada en piedra, la voluntad de una época hecha piedra". Luego, por un lado, está hablando de que la arquitectura es expresión de la voluntad de una época. Es decir, que la Arquitectura es más expresión, más que construcción"¹⁵.

En Oíza es propia la actitud crítica, que le lleva a la autocrítica, a reprobarse en afirmaciones como: "yo soy muy mal arquitecto", refiriéndose a la casa Durana, o cuando afirma de la casa Lucas Prieto que "tiene muchas horas mal puestas". Esta postura es reflejo del distanciamiento que, considera, debe mantener el arquitecto con su obra, y así lo repetirá insistentemente citando a James Joyce¹⁶. Aunque no sea esta, quizá, la razón que justifique que la casa en Talavera apenas aparezca en los textos especializados sobre su obra, o que haya tenido poca relevancia en las publicaciones monográficas, sin un análisis específico y con escasa documentación gráfica.

Manifestando un sentido crítico hacia ambas viviendas, elegirá el proyecto de La Durana para acceder al título de doctor por la ETSAM en el año 1965. Los dos proyectos son un ejemplo más de ese paradigma sincrónico de la particular forma de hacer que explica a Oíza, de contrarios complementarios. Como en su trayectoria lo son otras obras: Santuario de Arantzazu / Capilla de Santiago, Ciudad Blanca / Viviendas en la M30, Torres Blancas / Banco Bilbao.

Un habitar moderno, tocar la esencia de la arquitectura

La vivienda para el doctor Lucas Prieto en Talavera de la Reina, precedida de los rigurosos ejercicios funcionales en poblados de absorción y unidades residenciales, es una obra entre la disciplina abstracta y racional de la retícula matemática y la liberación formal del organicismo, cargado de expresividad de obras posteriores que, a pesar de su aparente informalismo, conservarán de base el rigor de la traza y la construcción, de la medida y la precisión. Coincidente en el tiempo de proyecto con La Durana, la vivienda estudiada explica a un Oíza capaz de interpretar las referencias y la raíz de la arquitectura desde diferentes perspectivas, que van desde el racionalismo al organicismo. Aunque alejadas en la forma, se acercan en los principios que tratan de organizar el habitar doméstico: el lugar como territorio ordenado, la búsqueda de la luz como una cualidad más de la arquitectura, el uso y la relación de los espacios según la jerarquía del programa, la proporción como resultado de la métrica clásica, la vinculación a lo local a través de los materiales tradicionales y la construcción al servicio del confort. Ambas son refugio y lugar en un territorio, reflejo de una constante en una nueva mirada sobre la vida y el habitar, sobre la arquitectura doméstica, bajo la perspectiva de que la casa está quieta mientras la vida se mueve.

Porque, como cita José Manuel López-Peláez, "para Sáenz de Oíza, todo lo relacionado con la casa tocaba la esencia de la Arquitectura. Podía referirse a ello en términos estrictamente poéticos, antropológicos, o técnicos, pero la habitación del hombre como albergue ancestral era para Oíza una cuestión básica, fundamento y estímulo de Arte de Construir"¹⁷. El oficio de habitar y el arte de construir acompañaron al arquitecto siempre.

Esta obra es una evidencia más de que el arquitecto entiende el proceso de proyecto como una acción constante e integradora a la que se incorporan datos que, de alguna forma, están presentes intuitivamente desde el principio. La idea inicial incluye ya la construcción, que se perfila en el desarrollo hasta el detalle; incluye la organización de la estructura o el programa funcional, pues forma, uso y técnica no son independientes.



Fig. 10.
Vista de la casa Lucas Prieto, aún en fase de obra, desde la Avenida de Extremadura, Talavera de la Reina, Toledo, 1963. Autor: Carlos Flores.

18. Alejandro Ferraz-Leite Ludzik, Op. cit. 67-71.

19. María Dolores Sánchez Moya. "Castilla-La Mancha. Echar raíces. La Casa de la Arquitectura. Itinerarios...", fecha de acceso: 10 de agosto de 2025, <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/castilla-la-mancha-echar-raices/f0154d35-4b64-48ac-923c-3c339670223f> "... una arquitectura de pertenencia e identidad local, tan asida a sus circunstancias como la planta que brota espontánea en su medio. El itinerario presenta una colección de obras comprendidas dentro de los límites geográficos de Castilla-La Mancha, región algo opaca a quienes han contado la historia de la arquitectura.

Oíza repetirá continuamente una cita de García Lorca y la hace extensiva a esta concepción personal del oficio de arquitecto: "(...) sí, es verdad que soy poeta por la gracia de Dios -o del demonio- también lo es que lo soy por la gracia de la técnica, y del esfuerzo ..."¹⁸.

Poner en relación la casa Lucas Prieto, obra de un momento incipiente en su trayectoria como arquitecto de referencia en la constante búsqueda de la modernidad, con arquitecturas anteriores de maestros internacionales, nos permite también entender este pensamiento desde la postura que parte de la consideración de los medios propios de un tiempo en un lugar para tratar de generar una idea y una acción de progreso que favorece y proyecta hacia el futuro. [Fig.10]

Las características específicas del medio diferencian y dan otro valor a obras entendidas en clave local, las convierten en "una arquitectura de pertenencia e identidad"¹⁹ como parte activa de un camino hacia la modernidad, y no solo en su contexto próximo, sino a nivel general en nuestra historia de la arquitectura reciente. La Lucas Prieto, espacio aún habitado, lo es.

BIBLIOGRAFÍA:

Ferraz-Leite Ludzik, Alejandro. "Las lecturas de Sáenz de Oíza". Tesis doctoral, UPM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2014.

Fundación Caja de Arquitectos (ed.). *Francisco Javier Sáenz de Oíza. Escritos y conversaciones*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2006.

Fundación ICO (ed.). *Sáenz de Oíza. Artes y Oficios*. Madrid: Fundación ICO, 2020.

González de la Cal, José Ramón; Blanco de Paz, Josefa. "Manuel de las Casas, Casa Moro (1963-1971). La planta al bies", *Constelaciones* no. 8 (mayo 2020): 85-101. <https://doi.org/10.31921/constelaciones.n8a5>.

González-Capitel, Antonio. "La arquitectura de Luis Moya Blanco". Tesis doctoral, UPM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1956.

Hereadero, Felipe; Sáenz de Oíza, Francisco Javier; Bassegoda, Buenaventura; Briones, Ignacio; de Azpiroz, José. "Terrazas". *Revista Arquitectura* no. 22 (octubre 1960): 31-39.

Lasso de la Vega, Miguel. (2021). Francisco Javier Sáenz de Oíza. Instituto de Estudios Madrileños. Fecha de acceso 1 de agosto de 2025. <https://xn--institutostudiosmadrileos-4rc.es/portfolio--page/s-1-francisco-javier-saenz-de-oiza/>

Levene, Richard C.; Márquez Cecilia, Fernando (ed.). "Disertaciones. Sáenz De Oíza, 1946-1988". *El Croquis* no. 32/33 (abril 2008): 8-32.

López-Peláez, José Manuel. "La casa de Oíza". *Revista Arquitectura* no. extraordinario (septiembre 2000): 54-63.

López-Peláez, José Manuel. *Maestros cercanos*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2007.

Paradinas Sastre, Pablo. "Lo soñado y lo construido por Sáenz de Oíza: del andamiaje de Aránzazu al templo del siglo XX". Trabajo Fin de Grado, UPM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2019.

Sáenz Guerra, Javier. *Un mito moderno: una capilla en el camino de Santiago: Sáenz de Oíza, Oteiza y Román, 1954*. Alzuza: Fundación Museo Oteiza, 2007.

Sáenz de Oíza, Francisco. "Proyecto de vivienda para don Lucas Prieto". Diciembre. Expte. 72/1960. Archivo Municipal. Talavera de la Reina.

Sáenz de Oíza, Francisco Javier. "Casa Lucas Prieto, Talavera de la Reina, Toledo, 1960". *El Croquis*. El Croquis Editorial. no. 32/33 (abril 2008).

Sánchez Moya, María Dolores. (2025). Castilla-La Mancha. Echar raíces. La Casa de la Arquitectura. Itinerarios... Fecha de acceso: 5 de agosto de 2025. <https://lacasadelaarquitectura.es/recurso/castilla-la-mancha-echar-raices/f0154d35-4b64-48ac-923c-3c339670223f>

Vellés, Javier. *Oíza, primera parte*. Toledo: Escuela de Arquitectura de Toledo, 2015.

Vellés, Javier. *Oíza*. Toledo: Escuela de Arquitectura de Toledo, Ministerio de Fomento y Puente editores, 2018.

Josefa Blanco de Paz. Doctora Arquitecta. Ha trabajado como colaboradora en los estudios Mansilla+Tuñón, Paredes Pedrosa y Manuel de las Casas. Es socia fundadora del estudio PAZ+CAL arquitectura, cuyas obras han sido reconocidas en los premios de Arquitectura Castilla-La Mancha en 1998, 1999, 2001 y 2005. Ha sido premiada en la XV Bienal de Arquitectura y Urbanismo Española por el proyecto Senda Barrios- Río en Toledo (2020) y finalista por la obra Hospital de la Santísima Trinidad de Torrijos (2020). Es profesora en la Escuela de Arquitectura de Toledo, UCLM, y Académica Numeraria de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

José Ramón González de la Cal. Doctor Arquitecto. Ha sido colaborador en el estudio Manuel de las Casas. Es socio fundador del estudio PAZ+CAL arquitectura, cuyas obras han sido reconocidas en los premios de Arquitectura Castilla-La Mancha en 1998, 1999, 2001 y 2005. Ha sido premiado en la XV Bienal de Arquitectura y Urbanismo Española por el proyecto Senda Barrios- Río en Toledo (2020) y finalista por la obra Hospital de la Santísima Trinidad de Torrijos (2020). Profesor de Proyectos y Patrimonio de la Escuela de Arquitectura de Toledo, UCLM.